

ANECDOTARIO MORAL

FAUSTO TELEGRAMA !

Opinion
Por el P. Miguel Selga S.J. 21 Junio 1932

Agobiado por el peso de cincuenta años y apesadumbrado por el recuerdo y previsión de angustias sin número, camina Gregorio kilómetros y más kilómetros por las carreteras y sendas que de Ankara, Turquía, conducen a la selva de las montañas. Por nacimiento Gregorio es turco, por raza Armenio, por religión Católico Romano y por profesión Obispo. En el período de los asesinatos y deportaciones de 1914-1918 Gregorio vió

a su diócesis diezmada, cuando más de un millón de armenios, mujeres, ancianos y niños dejaron en racimos su vida, después de inauditas crueldades. Atadas las manos y en pelotón con otros varios sacerdotes de su diócesis, se distingue Gregorio por la fortaleza de su carácter, la paciencia en los sufrimientos, la fe y piedad en las oraciones: no puede señalar el cielo con las manos a sus compañeros de cautiverio: los ojos y las con-

versaciones suplen el movimiento imposibilitado de las manos. Llegados al lugar del suplicio, después que la soldadesca musulmana se hubo saciado con insultos, empujones y malos tratos, empieza el sacrificio y holocausto de los hijos ante los ojos del pastor: varios han velado ya al cielo triunfales: varias cabezas han rodado ya por el suelo: varios cuerpos han caído

inertes al disparo del fusil. De repente aparece al galope un caballero que entrega apresuradamente al comandante de las fuerzas un telegrama que viene de Constantinopla, es la gracia del indulto que, a instancias del Papa Benedicto XV, otorga el sultán conmutando la pena de muerte por la del destierro para el Obispo Gregorio Bahabanian, para los Sa-

cerdotes y para los Católicos Armenios. Fausto Telegrama! El Obispo Gregorio Bahabanian salió desterrado para Francia, donde se dedicó a la asistencia espiritual de los armenios que viven en París: allí celebró en 1939 sus bodas de oro sacerdotales, consolado con un carinoso autógrafo de Pío XII.